REVISTA TRIMESTRAL DE CULTURA

AMERICA

Cuando se sube a la iglesia de Santa Ana del Cuzco —que está en lo alto de Carmenga, cerca de donde en otros tiempos había un adoratorio dedicado a Ticci Viracocha- se experimenta la fatiga de un largo peregrinaje. Es como si se remontara varios siglos a lo largo de esa calle Melo, bordeada de antiguas chicherías, viendo sucederse las calles malolientes con todo ese compromiso con verdades desconocidas que se pegotean a las caras duras y pardas, con sus inveterados chancros y sus largos silencios. Al-Juna vez se oye el lamento de algún indio, el grito de algún chiquillo andrajoso o ese cons tante mirar que nos acusa no sabemos de qué, mientras todos atisban, impasibles, la fugacidad de nuestro penoso andar hacia la cumbre.

Todo se hace tortuoso. Porque

nos queda la sensación de que afuera ha quedado lo otro, lo adque nos vino persiguiendo por la calle. Ahí está parado y nos conquietud de páramo y una sonri sa lejana con su miseria largade esperando otra. Quizá está esperando que se nos acaben las monedas y nos vayamos...

Y nos asalta cierta inseguridad que nos molesta. La misma inseguridad como cuando hablába mos con una vieja india y no alcanzábamos a entenderle y estábamos ahí como si nada oyéramos y nos sentíamos recelosos do que es misterioso, insoportable e incómodo.

Es más. Hay cierta satisfacción en pensar que efectivamente esverso y antagónico, que a veces tamos limpios y que las calles toma la forma de algún mendigo no lo están, ni el mendigo aquel ni tampoco el sacristán que de be ser el peor. Y lo pensamos empla desde abajo, con esa aunque sea gratuito, porque, si no, perderíamos la poca seguri dad que tenemos, una seguridad mente llevada. Quizá le demos de pobres, una seguridad extealguna limosna y quizá se que- rior, manifestada con insolencia y agresión, hasta el punto de hablar de hedor con el único fin de avergonzar a los otros. los que nos miran con recelo. Además es importante sentirse seguros, aun cuando presintamos que somos poca cosa y tenemos escasa resistencia a las cosas adversas.

De ahí el axioma: el vaho hey acobardados porque todo eso, diento es un signo que flota a que la rodeaba, no era lo acos- través de todo el altiplano como tumbrado por nosotros. Estamos una de sus características pricomo sumergidos en otro mun- mordiales. Y no es sólo el hedor, sino en general, la molestia. Por eso se incluye la tormenta Allá en nuestra ciudad nos imprevista, la medida de aduasentíamos más libres pero aquí na, el rostro antipático de algún los cerros inmensos, los paisajes militar impertinente o el silencio desolados, las punas heladas, que responde a nuestra pregunlas chicherías, con caras hostiles ta ansiosa, cuando inquirimos a y recelosas que nos contemplan algún indio por alimento o por

SUMARIO

El Hedor de América Rodolfo Kusch

Y CRITICA

'uan Balumba un proceso colonial Francisco René Santucho

> Tan solo el que me asombra Marily Morales Segovia

> > Carlos Zurita

La niña de Dios

Clementina Quenel

Parábola para un olvido

Los amantes muertos no es sólo el cansancio, sino in- de lejos como si no existiéra- lo que fuera. La tormenta, el mi-Hipólito M. Noriega dad. Falta aire y espacio para prisioneros. arribar a la meta y es como si uno se moviera en el magma de antiquas verdades, sin compren-Alberto Alba der nada, sintiendo empero que defienden su impermeabilidad.

la, por ver si consigue algún cierto, también, nuestra extrema es hediento. Carlos A. Bruchmann mendrugo, o un borracho, que pulcritud. Y no hay otra diferen El juicio básico sobre América Crítica de libros niño-lobo que aúlla, poseso, am tenemos miedo, el miedo de no que lavar para afirmar nuestra te nosotros junto a un muro.

M. Moya como quien se refugia, siempre como hundidos.

cluso el temor por las buenas y mos, nos hacen tan fastidioso este litar y el indio son también el amables cosas que uno ha dejatrajín y este ascenso a Stata hedor, el hedor de América. do atrás, allá, entre la gente pul- Ana y este lento proceso de sen- El hedor de América es todo Ibarra y la Constitución Unitaria cra de las calles de la gran ciu-tirnos paulatina e infinitamente eso que no es nuestra ciudad na-

El hedor

tal, tan populosa y tan cómoda. Es el camión lleno de indios que debemos tomar para ir a cual quier lado del altiplano y lo es Y restituímos nuestra libertad la segunda clase de algún treń por la piel resbala el desprecio por el lado de la pulcritud. Por- que nos lleva justo al centro he de indios, mestizos y cosas que que es cierto que las calles hie- diento que es el centro de Améden, que hiede el mendigo y la rica: el Cuzco. Así somos de pul De pronto se ve rezar a un india vieja, que nos hablaba sin cros, groseramente pulcros, en indio ante el puesto de una cho que entendiéramos nada, y es la misma medida como el indio

danza y grita su chicha o un cia ni queremos verla, porque supone un rostro sucio que hay saber cómo llamar todo eso que convicción y nuestra seguridad y L. Allub, A. Montenegro, Y aunque entremos en la iglesia, nos acosa y en lo cual estamos ganar una América limpia, sin mácula, igual que la que tenenuar la labor de los próceres y mantener en alto el ideal de la pulcritud, creando políticas puras teóricas, economías impecables, una educación abundosa y revelaciones, porque todo se havariada y ese mosaico de republiquetas prósperas que cubrer

dades, aunque nuestra tierra sea velar sólo un mundo místico, atila más despoblada del mundo. Ellas son las fábricas de esa pul-América.

quienes al cabo de un largo proceso, que brota de la oscura rica. La toma de conciencia de para iniciar un futuro brillante nuestra estupenda industria y nuestro magnifico comercio.

Y la que no es Occidente, ni es hedor, o sea América. Amé- y ante la chola y el mendigo ma baños públicos.

Y así tenemos una pulcritud de solterona que no ha sabido ensuciarse en el cuarto de un las suyas. hombre. Sería el hedor pulcro Un caso que no quiere mezclarse con la hedor culto que va contra la na- burgueses de nuestro siglo- ma-

nuestro siglo, el mal de creer por la senda de los iniciados. que somos universalmente pul-

Pero de cualquier modo la soltería de Francia nos ve a noso- conseguir la vigencia de esa vertros como hedientos. ¿No es esa dad. La destrucción la hizo efecuna razón valedera para sentir- tiva. nos más próximos al hedor?

Así contemplado el hedor, como el del indio, el del borracho de chicha, el del niño-lobo, lo coloca en una posición antagónica a nuestra pulcritud, porque Arriba estaban las pandillas de es la del diablo, dios o los santos. Y tan distanciados se hallan la pulcritud y el hedor, que pa-o los hijos de inmigrantes que ra creer en éste último, sólo ca-en la Argentina desbocaban las be una revelación. Más aún. Mostrar qué es el hedor en América, en qué consiste y cuál es su mecanismo, se convierte para la mentalidad de nuestros plácidos ciudadanos americanos en una labor como de cirugía para extraer la verdad como un

Pero ¿cómo debemos obrar para romper el tremendo capara hedienta. zón de progresismo de nuestro ¿Cómo destruir los mecanismos fáciles con que cada uno se ha justificado su es-

mente se trata de una operación similar a una revelación.

Claro que se puede argumentar que en el siglo XX no se dan lla revelado. Eso es cierto si se toma la revelación tal como la entendíam los místicos hasta el También habrá que crear ciu-siglo XV. Pero no se tràta de re-rada en el hedor de América. nente a Dios si no también puede revelarse la pequeña verdad critud que luego necesitamos de lo que realmente somos. Ello cuando salimos de sus muros y puede constituir el equivalente La única consistencia que el pulnos internamos en la hedienta de una revelación especialmente cuando esta verdad es repri-Somos los hijos de Occidente, mida durante mucho tiempo.

Esto es lo que ocurre en Amé-Media, han arribado aquí lo que somos equivale a una revelación. Y para que ésta ocu- a una realidad, a un tipo humaen las márgenes del Plata con rra habrá que operar muy al margen del ideal burgués del individualismo y pasar a un plano colectivo. Porque las masas se ciudad, ni prócer, ni pulcritud agrupan en torno a revelaciones eso más que nada en Améririca es el niño-lobo, el borracho ca. Una revelación colectiva es pulcros, de los próceres. de chicha y el indio que rezaba aquella que tiene un pueblo. cuando modifica un estado de loliente. Será cosa de internar cosas y destruye sociedades o los, limpiar la calle e instalar instituciones. El pueblo trata entonces de poner en vigencia la verdad revelada y forzosamente los iniciados hacen entonces de

Un caso de revelación colectiva, en el plano europeo, lo fué vida y tapa con puntillas su vo- la Revolución Francesa. En este luntad de ser hediento. Es el caso los iniciados —que eran los turaleza y que dicta, por ejem- taron a Luis XVI, porque sabían plo, una constitución a la fran- que estaban en la verdad. Y pacesa para un pueblo de indios o ra retomar nuestra terminología, de inmigrantes voraces y descas- diríamos que la burquesía de entonces constituía una solución Claro que esta actitud contra hedienta desde el ángulo de la natura se da también en Francia pulcra aristocracia. Como la hiscomo en China. Es un mal de toria europea se encauzó luego guridad. aquello no pareció un crimen sino un acto de fe. Hubo que destruir muchas más cosas para

> En América ese tipo de revelación no pasó nunca a mayores. porque careció de vigencia posteriormente. En todos los casos se trataba del hedor que ejercía su ofensiva sobre la pulcritud y siempre de abajo hacia arriba. mestizos que esquilmaban pueblos como Bolivia, Perú o Chile aspiraciones frustradas de sus padres. En todos los casos se trataba de una lucha de los hedientos contra los pulcros. Así se fueron sucediendo Tupac Amarú, Pumacahua, Peñaloza, Rosas, Perón como signos salvajes. Todos ellos fueron la destrucción y la anarquía, porque eran la revelación en su versión maldita v

Y hubo sangre, porque la revelación supone un acto de fe y la fe no se explica, sino que sim plemente se vive. La fe posibili-

la creencia en su sangre y en su cuerpo, que había sido elabo-

Pero esta dimensión política del hedor nos lleva a encontrar gre el hedor. A ese algo lo llasu verdadero sentido, aquel que pulcro no quiere reconocer, cro cree ver en el hedor es el afán que siente en rechazarlo. De ahí su extrema pulcritud y de Dios desatada como pestide ahi la carga de sentido del hedor. Pero el hedor es ante todo inalienable porque responde no, a una economía y a una cultura. Insistir en el rechazo implica crear una ajenidad, es alienarse de América, es no ser americano o, mejor dicho, ser de la otra América, la América de los Más aún. El hedor es tremen-

do porque revive un mundo superado. Implica el miedo al desamparo, algo así como si se como si nos dieran la vida de aquel mendigo que nos esperaba en la puerta de la iglesia y, en adelante, tuviésemos que recorrer la puna, expuestos al rayo, al trueno y al relámpago. Es un miedo antiguo como la especie que los pulcros remediaron con el progreso y la técnica. pero que está ahí en una iglesia del Cuzco pidiéndonos una limosna. No estamos muy seguros de lo que hemos logrado y el hedor nos recuerda esa inse-

Y es que el hedor de América es entonces una antigua ira desatada en la piedra, en los valles, en los torrentes y en el cielo con sus relámpagos y sus truenos. Es como el mundo que nos rodea y del cual nos hemos separado pulcramente. El mundo, el mendigo, América, todo eso que llamamos hedor o, me co. Se está como al borde de ior dicho, que es hediento, es en

mos en casa. Se trata de conti- tadía en el mundo? Indudable- ta la destrucción. Por eso las tonces equivalente al mundo del grandes destrucciones sociales diablo, los santos, Dios o los deen América, tuvieron el carácter monios. Es el reservorio de una de epopeya de la fe, ya que los antigua fe que nos han dejado de abajo irrumpían salvajemen- en blanco y que ahora se nos te entre los pulcros de arriba aparece como algo muy oscuro, para imponer su creencia. Era como son oscuros los recuerdos reprimidos

> Y para evitar este tono pevo rativo que encierra el hedor, cabe sustituirlo por algo que intemaremos la ira de Dios, la del Antiguo Testamento, la del Jehová iracundo que exigía el sacrificio de un hijo para afirmar la fe del creyente. El hedor es la ira lencia y desorden, que en América se nos muestra a nuestras espaldas con toda su violencia. Detrás de la ira está el miedo de perder la vida por un simple azar, hay como una veta olvidada que nos hace ver que fuimos demasiado apresurados y que nuestra soberbia pulcra y nuestra valentía apenas se concreta en el juego menor de la técnica y la ciudad. Quisimos jugar al hombre y nos encontramos que hay algo que no es el hombre, que se llama piedra, enfermeabandonara el hogar para expo- dad, torrente, trueno. Por eso nerse a la lluvia y al viento. Es nuestra vida no puede ser tan plácida como suponemos.

Y por eso estamos como cuando Jehová descendió del Sinaí "que vinieron truenos y relámpagos, y grave nube sobre el monte... porque Jehová había descendido sobre él en fuego: y el humo de él subía, como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera". Era la ira de Jehová que se mostraba a Moisés para dictar la ley, en un ámbito del desierto, sin nada, pobres y humildes, sin esos dos mil años de cultura que escamotearon esa ira gratuitamente. Era el viejo juego entre vida y anti-vida, que daba su fruto modestamente, al pie de un monte, absorbido por Jehová, dispuesto a empezar su vida con honestidad.

La visión de una ira de Dios, responde a un momento auténti un abismo, entre ser y no ser,



en cierta manera como expuesto al azar divino de dejarnos vivir o morir. Ahí surgen la gran moral, la gran mística, la posibilidad de dar un sentido al hecho de vivir.

Porque lo que vino después de que Jehová diera la tabla con los mandamientos a Moisés, todos esos dos mil años de progreso y poder, no fue más que un escamoteo de su ira, una manera de no ver el abismo, de vivir "como si" nos hubiesen regalado el mundo para lavarle la cara y ganáramos todos la pulcritud.

Y hoy que estamos en Amé rica, se nos revela que hay verdades pulcras y que también hay verdades hedientas, y que reprimimos a éstas para salvar a aquéllas. La verdad es que somos hedientos y que lo simula-mos con una pulcritud demasia do ficticia

Y hoy estamos en América con una verdad pulcra de un lado y una verdad hedienta del otro. Es como si fuera nuestra paradoja, que es la paradoja del progreso, la cultura y el bienestar. Hemos llegado al fin de un itinerario que creemos definitivo, porque creemos pertenecer a un gran siglo y hemos nacido en una gran cludad, que nos ampara de la miseria y nos da el trampolín para pertenecer al concierto universal de los hombres pulcros.

Pero la verdad es que subsisten las verdades hedientas y éstas nos instan a examira: todo lo que tenemos. Estamos un poco al borde del abismo en que se desata la ira de Dios que nos hace sentir inseguros y ella nos obliga a rever todo lo que hemos hecho de bien y de mal.

El problema está en que no debemos hacer como nuestros padres, y buscar la solución exterior con la ciencia, la economía o la política. Si lo hacemos así cometeríamos el error de hacer lo que hacen los téc nicos que buscan soluciones pulcras. Y como están en crists y no pueden obrar bien su técnica se limitan a llevar adelante el ideal de matar indios y mestizos para ganar la pulcritud de América.

-Para evitar eso cabe emprender un camino interior. Es curioso que después de tanto andar. la humanidad especialmente la occidental ha vuelto a comprender que todas las cosas se dan con mayor evidencia en la intimidad. Sólo desde el fondo del alma habremos de ver si todo eso que es tan hediento en América tiene o no consistencia y valor, para vivir.

En la dimensión interior América ofrece una solución o mejor dicho un replanteo de antiguas cuestiones que el fárrago occidental ha querido olvidar. La ver-

(un proceso colonial)

FRANCISCO RENE SANTUCHO

dos pueden dar luz sobre el sen- allí fueron. tido de las relaciones humanas de entonces.

¿Cuál es la interpretación que ha dado el historiador a estos episodios?

Hasta ahora el historiador es lorsano. el único que se ha detenido en ellos -amén del poeta- pero casi nunca más allá de un mar- ese duro destino que la colonia aen estrictamente historiográfico. le adjudicaba? Se le aparecían como índices del despotismo colonial, o como expresión de incuria y atraso.

Nada más que eso, puesto que monios uno tras otro. bajo el signo de la libertad y del iluminismo era lo que importaba comprobar.

Yo creo que cada uno de es tos episodios, aisladamente, y todos en conjunto transmiter una suma de evidencias. El investigador ha cumplido su función al traérnoslo al conocimiento o a la memoria y ahora a nosotros -hombres de este tiempo- nos corresponde agotar el contenido que cada cual encie-

Veamos un ejemplo: el suma rio instaurado al indio santiague cido con claridad la prohibición ño Juan Balumba por vestirse a la usanza española. Tenemos que trasladarnos a ese lugar y ese tiempo... ¡Santiago del Estero 1676! En un pueblo indígena, el de Savagasta.

Si recordamos que la ciudad de Santiago del Estero fué fun dada en 1553, según tesis oficial, habían transcurrido más de 100 años desde que el conquistador pusiera su planta dominarite. Es decir, tres generaciones de españoles habían enhebrado sus vidas en la trama colonial. Recordemos también que el español en escaso número había fraccionado las tierras más fértiles en grandes encomiendas y los indios fueron declarados sus vasallos.

El episodio es de características originales y elocuentes los érminos del sumario: "...se ha vestido en traje de español con medias zapatos capa ungarina y espada queriéndose introducir a mestizo y porque es un desacato a la Rl. justicia y que este delito sea castigado...

Todos los testigos, feudatarios de la ribera del río Dulce, confirman la condición étnica del acusado, y agregan nuevas pruebas v cargos en su iracundia. Por ellos vamos enterándonos de la El indio Balumba era un la-

dino, no solo lo prueba la audacia de su decisión; también ciertos antecedentes. Había sido paje de Don Francisco de Sc-

¿Cómo no aspirar a más? ¿Cómo resignarse con su destino,

-¡Se le ha conocido siempre por indio! clamaban los españoles. Y se sucedían los testi-

Siguiendo los pasos del sumablo a otro en busca de nuevas afirmaciones, damos con testimonios sugestivos: "...le ha visto picando una carreta descalso de pie y pierna con otros indios mitaios sirviendo como tal y que de pocos meses a esta parte se ha querido introducir a español poniéndose capa ungarina medias y sapatos y espada lo cuá! a oido censurar a los españoles que asisten en este rrio dulce...'

Un bando real había estable-



La crónica ha recogido, dentro personalidad de nuestro perso- a todo indio, de vestirse en forde la trama general del aconte- naje, su imagen se nos va in- ma española, y ese bando hacer histórico, algunos pormeno tegrando y vamos comprendien- bía sido suficientemente proclares singulares que reconsidera- do la suerte de relaciones que mado; no solo estaba en el conocimiento público sino que sus determinaciones formaban parte en la convicción de europeos y aborigenes.

El epílogo es de imaginar y no hace falta entrar en detalles. Nos basta con saber que fué afrentado públicamente, desnudado, rapada la cabellera al modo indio (Sic) y finalmente azotado para que sirviera de escarmiento

* * *

Hagamos a un lado la apariencia anecdótica que hay en todo esto, y tratemos de ubicar riante que se traslada de un pue- el sentido o la inteligibilidad que guarda en sí mismo el proceso, desde el sumario instaurado. hasta la culminación inevitable. pasando por los testimonios de los encomenderos. Importa mucho descubrir el mecanismo de la colonia, en cuanto pedagogía imperante, en cuanto mentali-

> Indudablemente que la actitud del español, la actitud psiquica, debió cambiar en este nuevo enfrentamiento, aquí en tierras de América. No-sólo la naturaleza que se le aparecía en toda su preponderancia, sino una nueva imagen del hombre. Distintos puntos de referencia que no podía menos que consi-

Difícil es seguir o imaginar siquiera, la sutileza de esta evolución psíquica en todas sus alternativas.

Aun aceptando que había un alto grado de inmunización del español de entonces ante lo no español, ante lo extranjero, porque la larga lucha de la recor.quista contra el musulmán había creado el antidoto de una psicología agresiva y refractaria, no podía sin embargo escapar a cierto grado de influencia. De alaún modo su subjetividad quedó condicionada por estas nuevas tensiones.

El indio por su parte, menos pre-lispuesto, deslumbróse ante el portento que significaba esta inesperada presencia. Gran parte de su supeditación posterior tiere alli un origen bien cierto, no importa que luego haya que agregar otras razones más pal pables, como la superioridad téc nica, o bélica. Su actitud inicial fué de deslumbramiento. Y esto resultó plenamente aprovechado por el español.

Entonces pera determinar todo un mundo de formas a partir de esta ecuación indio-español, en el campo de la psicología o de la sociología, en lo que a la síntesis se refiere, o a la duali-dad aun subsistente, nada mefor que recurrir a datos como el que estamos utilizando.

Se ha hablado mucho de la pasividad del indio; se ha hecho buena v mala sociología alrededor de esta afirmación. Las crónicas de la conquista, ya algo parecen señalar al respecto y no resultaría difícil abonar con otras referencias, parecida idea: Keyserling nos decía de la actitud defensiva del argentino...

Muy bien, todo ello es posible si nos limitamos a ver las cosas con cierta inclinación: aún podríamos agregar datos de la prehistoria americana, como la prevalencia del matriarcado. Pero esa pasividad ¿hasta dónde es? Porque en este plano todo es muy ambiguo y tampoco es justo jugar con categorías estáticas o absolutas.

Un observador agudo como Canal Feijóo, a quién no es postble eludir en esta clase de temática, acepta relativamente la idea de la pasividad indígena, y en alguna de sus páginas la describe, pero.... resulta una pasividad de doble filo. La pasividad indígena, es así una pasividad agresiva y fuerte.

Esto lo sentía el español tanbién muchas veces, a lo que

Cuando el español, convertido en señor feudal, por via del poder y de la riqueza, impone su señorio al indio, lo encierra por cierto dentro de una inovitable contextura servil.

Lo obliga, lo violenta, lo coacciona. Le impone márgenes y límites muy estrechos a la personalidad. ¿ Qué otra cosa nos prueba sino este sumario contra Juan Balumba? Es bien clarc el espíritu que anima toda su tramitación; el mismo espíritu midado en la legislación, y en las instituciones coloniales.

La resistencia solapada del indígena es constante y corrosiva. Como era imposible una oposición franca ya que carecía de derechos suficientes y de garan-tía, entonces ahí las formas sutiles de su pasividad. Una pasividad en contraataque.

La sátira popular, las coplas bilingües quichua castellano (escondiendo en el quichua la intención grosera o agresiva), los cuentos campesinos, todo ello forma un complejo de literatura folklórica de neta intención corrosiva y revolucionaria, enderezada contra el español y su sistema

Episodios como el de Juan Balumba, completan el cuadro, demostrándonos el grado de relación tal como estaba dado. La estratificación en castas de la so-ciedad colonial creaba dos mundos en abierta oposición.

TAN SOLO EL OUE ME ASOMBRA

Pero no te me acerques no te me acerques, hombre que coagula mi sangre en alas rotas, y el enero me aprieta la garganta desastillando peces en mi boca.

No te me acerques pescador, no vengas con tus redes, cargadas a la espalday adormecidas maños en la proaque el agua me ha dejado sus turgencias y enervado está el mar en mis simientes, y trizados los ojos de mi aurora.

No te me acerques cazador, no traigas tu aroma de cardales y de esteros, en el húmedo pelo de las gamas dormidas en tu pecho. que al lánguido flamenco que me anida. le ha quebrado los sancos el lucero.

No se acerque hasta mí ni el de las anclas ni aquel que empuña el rifle, ni el que hace gala de llevar las manos teledoras de versos

Venga hasta mi cuando no exista el tiempo, -la tarde en que desmaye de algún árbol un nido sin polluelosungido de silencio, mientras ebrio, deshilvanado viento, desenrede su pelo, tán solo el que me asombra.

Y el terror que me aisla cada vez que lo siento me haga llorar de gozo y de locura mientras prenda a la voz el firmamento.

Marily Morales Segovia

Corrientes

LOS AMANTES MUERTOS

Vosotros que aún tenéis un destrozado amanecer que os espera que aún podéis penetrar con una cadena de música en los labios las puertas de la leyenda rescatad la intemperie de nuestros nombres recordadnos como los destinatarios de todo lo divisorio que circula en el mundo como los viajeros que frecuentaron una temperatura mômentánea y desolada.

Torced alguna vez secretamente de noche una palabra solo una palabra de disculpa hacia nuestros ojos y cuando se haga llover sobre nosotros cuando la memoria de los hombres nos verifique oscurecidos acatando todo el viento que guardábamos en el corazón llevad estos instantes clausurados que ahora somos lejos del fervor que nos reclame porque no queremos que nos vean aquí en este sitio que no podemos comprender tan estériles tan estériles y hundidos.

Carlos Zurita

IBARRA Y LA CONSTITUCION UNITARIA

"Se legislaba de un modo y se obraba de otro"

HIPOLITO M. NORIEGA

la misión de "presentar la Consgo del Estero.

tre canónigo Juan Ignacio Gorriti, diputado por Salta, que debía cumplir idéntica misión en Cór doba ante el gobierno anticongresista de Juan Bautista Bustos (Hay aue recordar que el gobierno y la legislatura de Córdoba habían desconocido expresamente el Congreso que sancionó la Constitución en los últimos meses de 1826).

Ambos debieron medir, sin duda, durante el camino recorrido. las consecuencias del éxito o del fracaso. Y para observar de cerca las alternativas de la gestión de su compañero, Tezanos Pinto resolvió quedarse a propósito varios días en el principal force de la resistencia provinciana contra el congreso rivadaviano Tanto es así que llegó a Santia go el 28 de enero, cuando el clima cálido hace ingrata la estadía y cuando las lluvias y crecientes del Dulce anegaban los ca minos costeros de la época. Para colmo, apenas llegado al pueblo se sintió enfermo; ásí lo comunicó él mismo al gobernador Ibarra haciéndole saber, no obstante, su deseo de verlo y pro- Pinto, cuanto aconteciera en el

sos sin escucharlo.

Por fin el 29 "a las 10 de la tomado a propósito para poner hombre civilizado"; pero inten buída al general Arenales?

se presentó en paños menores titución" al gobierno de Santia. o cubierto con hojas de parra? que la constitución unitaria na-El informante oficial no lo dice, ció a destiempo era lo mismo. Lo hizo en compañía del ilus- pero según las crónicas locales acostumbraba (Ibarra) presentar se en casos tales con chiripá. vincha colorada y botas. Sin embargo, a nadie esto podrá parecer escandaloso, menos aun en aquellos tiempos, aunque se explique como la simple exteriori dad de un conflicto social y po-

> Pero sigamos a Tezanos Pinto en su informe.

> Al margen del episodio, el delegado del Congreso pudo exponer tranquilamente su misión, lo que quiere decir que Ibarra fué todo oídos para él.

A su turno, el gobernador hizo el esquema de su situación frente a la política nacional: es taba ya comprometido con Oui roga para hacer la guerra a Tiicumán y Salta, donde operation conjuntamente Lamadrid y Are. pública hacía la guerra a las nales en actitud contraria a las provincias disidentes, con la idea gobiernos federales. Ello equivale decir que el delegado del Congreso había llegado tarde. La alianza de aquellos se había he cho en los campos de El Taia. Aguí habría que recordar, al

margen del informe de Tezanas

metiéndole enviar "el pliego" al norte del país desde que Lamadrid hiclera su famosa revolu-Ibarra, el vapuleado Ibarra, le ción en Tucumán, para deponer contestó "que podía pasar a su a Javier López y "unitarizar a sacasa cuando gustase". Al menos blazos" a sus enemigos, así coel recibimiento no resultó hostil mo las insinuaciones que dirigiede primera intención, como su- ra a Ibarra reiteracamente para cedió, por ejemplo, a Vélez Sárs- ponerlo de su lado. Pero más que field en La Rioja, donde Quiroga eso habría que señalar el estalo obligó a volver sobre sus pa- do potencial de rebeldía de las gobiernos federales ante ciertas leyes sancionadas por el Congremañana" pudo concurrir Tezanos so, como aquella de creación del Pinto al despacho del caudillo Poder Ejecutivo Permanente, que santiagueño. Y aquí viene aque. dió base a la presidencia de Rilla expresión que ganó todos los vadavia; la creación del Banco comentarios y sirvió de sistemá. Nacional; la capitalización de la tico vilipendio, pues "no pudo ciudad de Buenos Aires; la que menos que llenarse de la mayor dió carácter nacional a la represorpresa al ver al señor Gober- sentación parlamentaria de lus nador en un traje semi-salvaje provincias, impidiéndoles la remoción de sus diputados y anu en ridículo al Congreso en la lando así el célebre artículo ter-persona del Comisionado...". Pe- cero de la Ley Fundamental, sero es evidente que Tezanos Pin- gún el cual hasta tanto se aprotó exagera y lo hace con algún bara la Constitución las provincálculo político; era unitario "de cias podían conservar las institulevita" e intentaba justificar su ciones que les eran propias. ¿Y reacción. Según agrega su infor- la invasión del coronel Bedoya, me, no era aquel "un vestido de desde Salta, a inspiración atri-

volverse atrás. Esto y afirmar

Hay algo más: Tezanos Pinto quiso persuadir a Ibarra de los males de la guerra. El caudillo así lo comprendió porque le hizo, dice aquél, una "sincera confesión que nada tenía que reprochar a las leyes sancionadas por el Congreso y decretos expedidos por el Presidente..." dando a entender que estaba en su ánimo el servir a la organización constitucional. Tanto era así que se habían nombrado diputados que representaban a la provincia en el Congreso, bien que alguno de ellos se consideró mal elegido o forzada su elección por lento de la gestión puede expliel gobernador. Pero (aqui viene lo importante): "se legislaca de un modo y se obraba de otro". tal la expresión que el informe atribuye a Ibarra. Este habria di cho más: el Presidente de la Reque muy de antemano habían tenido los hijos de Buenos Aires de esclavizarlas". Esta aseverasa, añade el informe. El delega- pañero de luchas. do exigió las pruebas que tenia el gobernador v éste se refirió entonces al hecho de que la tesorería nacional pagaba los 1: bramientos girados por los robiernos de Salta y Tucumán. Entonces Tezanos Pinto se subleva, pues no admite la posibilidad de que Rivadavia hiciera, como Ibarra sostenía, "una asignación mensual para cubrir los gastos que la guerra demandaba". Pero puede su enoio disculparse pues desconocía entonces los hechos a que el propio Lamadrid se res feriría, muchos años después, en sus Memorias (Biblioteca del Suhoficial T. I ed. 1947, pág. 288): mientras organizaba la defensa contra la invasión de Quiroga en

Claro que Ibarra confeso no haber podido coloborar con Quiroga después de la batalla de El Tala para invadir la provincia clonada o no la actitud de Iba. Ibarra expuso al delegado ta de Salta por falta de cabalgadura, resulta a todas luces mag. Ies motivos de rebeldía — "Mo- ras, lo que explica, a su vez, la

Tucumán, en marcha entonces

desde Catamarca, por allá por

octubre de 1827, "pasaba para

Salta, por la plaza de Tucumán.

como a las dos de la tarde, la

tropa de carretas que conducía doscientos fusiles y mil quinien-

tos sables para el general Are-

nales que le mandaba el Pre-

sidente de Nación", (sic).

Don Manuel de Tezanos Pinto nificada, sobre todo si, como Te- tivos tan pequeños", según el in- invasión del coronel Bedoya, Perepresentante de Jujuy en el Con- zanos Pinto pretende, el vestido forme; pero en esos momentos ro Tezanos Pinto también se conareso unitario, partió de Buenos de marras "choca con el pudor la provincia (Santiago) estaba en tradice, porque, según afirma, la Aires el 2 de enero de 1827 cor y la decencia". Es que Ibarra pie de guerra y no era cosa de provincia de Tucumán se había dispuesto a una vigorosa resistencia y, por su parte, la de Salta, con Arenales -a la cabeza. la había auxiliado". Al final, el Presidente de la República "puso bajo su protección a una y otra franqueándoles los auxilios que estaban en la esfera de su

Entonces Ibarra tenía razón: se hablaba de un modo y se obraba de otro.

La narración de la entrevista, hecha unos quince días después, en Buenos Aires, parece librada a la memoria del delegado del Congreso y a su interés conven-

El desenlace imprevisto y viocarse de este modo: Tezanos Pinto apabulló a Ibarra con sus razonamientos, a punto tal que este vaciló en algún momento. "Tenia -dice aludiendo o su interlocutor- la convicción de que las autoridades nacionales habían marchado por la senda del

Pero en la desconfiada intimidad del caudillo prevalecía la ción era tan falsa como malicio- palabra empeñada con el com-

> De ahí que como reacción final, tomada a hurtadillas, Ibarra optara por devolver el texto constitucional o "pliego" recibido de manos del delegado, con la insegura promesa de convocar a la legislatura para su tratamiento y emplazándo a aquél a abandonar la provincia nada menos que en un término de veinticuatro horas

> > Santiago del Estero. Diciembre de 1960.



REFRIGERACION

Locales 26 y 27 Pje. Tabycast

Santiago del Estero

ALBERTO ALBA

Había una vez una niña cuya habitación daba a la calle por una ranura de echar sobres, y hacia el interior, a un enorme jardín donde la niebla y el sol se sucedían permanentes. Cuando la niña murió no supieron por donde sacarla y la dejaron en el jardín para que ella se paseara pálida entre las flores; al tiempo murió su padre que se encontraba en la terraza y se fué al cielo; después murió su madre en la cocina, y por la chimenea, entre el humo débil de las ramas viejas subió al paraíso. La niña quedó sola entonces a caminar entre las hojas secas, recordaba que una vez su primo al oír que ella alababa aquél sonido de las grandes hojas que crujen bajo los pies, le respondió "oh sí, es tan bueno como comerse un bizcocho! tiene un sonido crocantel". La niña no volvió a hablar nunca con aquél malvado, sin embargo sonreía cada vez que recordaba el episodio, y a fuer de sinceros, nunca la habíamos visto sonreír. Cierto día la rosa té se descol-

gó de su rama imprevistamente, entre la niebla la niña alcanzó a ver el episodio y al doblarse a recoger la tremencia rosa que le dolía el alma, a recogerla con los dientes, puesto que la niña tenía atadas sus manos de muerta, una luz clarísima le hirió la vista desde el umbral de la puerta de su dormitorio, irguióse para salir corriendo a requerir aquél extraño fulgor, torpemente pisó la rosa té que se fué dulce hundiendo como una espada olorosa al fondo de la tierra, no ha-

bía alcanzado a abrir completa gelia, Cuba, Hungria, Egipto, necer como si estuviera siguien gías, vió Pekín, Hong-Kong, Ar- las noches y descendía al ama- gico, tuvieron una niña.

mente la puerta de su vieja ha Londres, Nueva York, Moscú, do todas las declinaciones del bitación cuando una lluvia de Guatemala. México, las cuatro clima, a pesar de ello no se forsobres le dió en pleno rostro, hun- estaciones del mundo, el mar y mularon ningún problema "Aldió las manos libres entre la las montañas y las selvas, en la gún caño roto" clijo el hombre, y montaña de papeles, sellos de alta noche cuando la niña lo hu- llamó a los plomeros. Valijín en letras alargadas y elegantes de bo leído todo un extraño fulgor mano llegó un joven plomero, países marinos, estampillas de le atravesó la mirada, doblán hijo de viejos anarquistas, pero palsaies y rostros y colores, ex dose sobre las cartas lloró des tuvo que golpear por tres noches traños dibujos, miles de sobres consoladamente, no había en y tres días hasta que se animó venidos desde los más apartados contrado entre todo aquél cúmu a forzar la puerta, cuando hubo rincones del planeta, por ellos lo de sobres uno sólo que vinie entrado encontró a la niña desla niña conoció las dilatadas ra de su pueblo, pero lloró tan-consolada con un mohín tan grageografías de la tierra y el hom- to que sus vecinos notaron una cioso y tan triste que al tiempo bre. Por esas infinitas cartas pe- humedad en la pared medione- se casó con ella, cerraron la netró en tan diversas psicolo- ra, una humedad que subía por puerta del frente, y, como es ló-

Talleres Gráficos Hnos CARO

Local de Ventas LIBERTAD 650 - Teléfono 4173

Taller LAVALLE 145 - Teléfone 4145 SANTIAGO DEL ESTERO

FIORAMONTI

ALTA CALIDAD EN MUEBLES

AVELLANEDA 42 - Teléfono 1769 SANTIAGO DEL ESTERO

ESTUDIO

ENRIQUE EBERLE

Estudio Juridico

Contabilidades - Réditos Partidas - Exhortos Causas Civiles y Criminales

URQUIZA 228 (altos) - Telf. 1512

APUNTE

Iban a los Chacos. llevando perfiles de hombres entre lavas de algodón Iban a los Chacos perfiles de hombres en los andenes (ubres de trenes) partiendo el destino.

Iban a los Chacos. Perfiles de hombres embotellando el sueño bajo cielo -nodriza de verano.

Iban a los Chacos perfiles de hombres.

Ung ese. Dos eses. Muchas eses. Ganchos colgados del suelo.

Iban a los Chacos.

Clementing Rosa Quenel Santiago del Estero

PARABOLA PARA UN OLVIDO

Hay tardes, en que el ser de las cosas, con su silencioso gemido, parece derramarse en troquel de miserias.

Hay días, en que la sinfonía inerte. pone sus notas de plomo con dedos de amargura y desgrana en el cerebro antracitas abismales.

Hay tiempos, en que la hondura de su diamante negro nos sume en un río viscoso, sin ritmo ni cadencias.

Se siente entonces. como si la vid del alma se derramare en lagares sin fondo, ternura de la muerte, caricias del olvido. hidra y tentáculo de pulpo que quiere ahogar del mundo el cardúmen bullicioso.

El más allá se explica entonces. con la supervivencia de la muerte, acaecida desde múltiples epicentros. Así comprendemos el absurdo, de ser para la vida. de ser para la nada, para el olvido eterno, y otra vez, el reloj del cansancio nacer, procrear, morir Y renacer en el horizontel

> Carlos Alberto Bruch Santiago del Estero, 1960

UN SEMINARIO DE ESTUDIOS

Cumpliendo con el plan de actaron con una asistencia norma gaciones Sociales, Económicas y bates. redondas.

planificado alrededor de las ma- les" y "Migraciones", con una terias técnicas e investigativas alta inscripción de alumnos, que que hacen a la índole misma siguieron con puntualidad todas del Seminario.

dicho ciclo: Señor Andrés Renolfi "La influencia del Conocimien- blemas técnicos y sociales ha to en el desarrollo económico constituício esta tarea desarrolla-Ingeniero Marco A. Singer "El da por el S. E. I. S. E. P. S. E. problema energético local"; Ingeniero Roberto Gayraud "Agricultura y comunidad rural"; Ingeniero José I. Mercado "Métodos de riego"; Ingeniero Néstor Ledesma "Hidráulica y climatología"; Doctor Juan Carlos Meyers "Ganadería: historia y evo lución"; Doctor Eduardo Retondo "Economía santiagueña"; Señor Luis Rizo Patrón "Estado financiero de la provincia"; Señor Oscar A. Santucho "Pasado, presente y futuro industrial en la Provincia"; Señor Francisco René Santucho "Consideraciones sobre estudios sociales"; Doctor Alejandro Gamkosian "Panorama minero santiagueño"; Ingeniero Andrés Ringuelet "Sociología ru ral"; Prof. Lázaro Barbieri "Latinoamericanismo polémico"

Todas estas conferencias con-

tividades trazadas para 1960 el de público y permitió la realiza-Seminario de Estudios e Investi ción de mesas redondas y de-

Políticas de Santiago del Estero. El acto culminante estuvo cons ha desarrollado un amplio ciclo tituído por el Cursillo de cuatro de conferencias, debates y mesas clases que dictó el escritor y sociólogo Sergio Bagú sobre "Me-El ciclo de conferencias estuvo todología de las Ciencias Sociasus exposiciones.

Por este orden se desarrolló Una verdadera contribución para el esclarecimiento de pro-



Sergio Bagú

"DIMENSION" en París: en versión Polaca

En la revista "Kultura" edi c desde Buenos Aires, donde acda por los exilados polacos en tualmente vive. París, Witoldo Gombrowicz transcribe páginas de su diario, con del suyo inexistente- y de "Feruna versión muy original y fan- dydurke", dos obras de grandes tástica, sobre nuestra publica- ambiciones revolucionarias, se

y sugestión confiere a su relato estilo de Keyserling. (Keyserling —a partir de una base de vera- era conde de verdad no es ciercidad— un encanto especial, pri- to Piñera?). vativo al paladar polaco de sus Desde "este Santiago del Esteremotos lectores.

Desde "este Santiago del Esteremotos lectores.

1000 kilómetros al norte de

mente por el propio Gombrowicz, huésped y amigo.

Autor de "El Casamiento" -no ocupa en este momento de aus-Un vaporoso hálito de lejanía cultar el alma sudamericana, al

La traducción del fragmento Buenos Aires", envíamos nuesnos ha sido remitida diligente tras congratulaciones al antiguo

Adhesión

Calzados Derby

MANIFESTACION

TEATRAL

El arte teatral es el de más difícil concreción, no cabe duda. Por ser un arte colectivo y nece sitar de una variedad de facto res. Un elenco teatral no se improvisa, requiere una tradición. Cada integrante a su vez requiere una evolución técnica. ¿Cómo por ría lograrse todo ello sino dedicándose por completo y abrazando con vocación excluvente el género?

Luis Alberto Sánchez, el crítico peruano, decía en su Historia de la Literatura Americana que el teatro siempre está condicionado por el desarrollo mismo de los centros urbanos, en América Latina. Basaba esta opinión en su estudio realizado sobre la literatura teatral. Una ciudad populosa naturalmente acuerda posibilidades mayores por cuanto hay público para renovar y mantener las funciones. En cuanto a la posibilidad práctica todo parte de allí. Luego que este hecho está dado, entonces se inicia el proceso de perfeccionamiento de la técnica interpretativa, del juego escénico, etc. y aparece naturalmente la literatura teatral que a su vez irá elaborándose sobre la práctica de cada expariencia. Supeditado todo ello al grado general de la cultura ar: biente.

Entonces la empresa es posible sobre ese doble carril de la viabilidad práctica y de la evolución teórica.

Pero es claro que no todo se da en forma automática. El esfuerzo personal, el empeño, la constancia, la tenacidad, juegan un papel preponderante. En el intérprete y en la dirección el talento o la aptitud artística son decisivos.

En provincias se tropieza con dificultades, pero hoy la provincia está dejando de ser un pá ramo remoto y cada una de ellas —las provincias argenti nas- están adquiriendo un ritmo propio. El arte teatral, debería tener

un lugar preponderante, v ya se advierten esfuerzos de más per-

Aquí en Santiago del Estero, el año pasado, ha sido dable asistir a representaciones regulares y sucesivas. Nunca antes se consiguió algo parecido. La Compañía Independiente de Ac'ores Libres, dirigida por Justo José Roias y Miguel Angel Paz, mantuvo la sala del cine Luxor en actividad durante el invierno, con obras modernas de reconocida nuel Robles, "Los Chicos Crecen"



Compañia Independiente Actores Libres

ghes, "Las Manos de Eurídice" ellas repetidas en varias funciones, aunque no siempre con público nutrido. Justamente se tra- provincias en competencia. ta de un esfuerzo inteligente de este elenco por establecer bases, hacer tradición, cultivar el público. Al margen de fallas que podrían encontrarse -es fácil y cémodo señalar fallas- cabe destacar el nivel logrado en los distintos aspectos de la experiencia. Además la audacia de imponer obras dinámicas y de contenido moderno.

Este conjunto realizó giras por provincias vecinas habiendo representado en Tucumán y Salta. De resolver ciertos problemas prácticos, como ser una sala más adequada y cómoda, está en condiciones de reanudar con m4s posibilidades su actuación en la próxima temporada.

Certamen Teatral

Es de lamentar la forma en que ha sido arbitrada la selección de conjuntos teatrales para el cer tamen nacional, en lo que se refiere a esta zona. El criterio la mentable para designar el jurado, mie para nacia tiene en cuenta el conocimiento específico y además el procedimiento de la selección final de la zona, don de dos jurados por cada delegación debían decidir la suerte de sus respectivas representacio nes. Naturalmente en La Rio;a. donde tuvo efecto la competencia final, cada pareja de jurados se inclinó por cu respectiva representación. No estamos haciendo una crítica a los elencos. sino al procedimiento que ha guiado esta selección, al criterio con que se han integrado los ju- al estudio y al perfeccionamien-

El jurado de Catamarca, Enri- obras, y el ejercicio práctico de jerarquía: "Monserrat" de Emma- que Tudó, decidió al final favo fonética, foniatría, impostación, reciendo al elenco representativo

de Camilo Darthes y Carlos Da de La Rioja dirigido por Jósé Al-"Mulato" de Langston Hu- berto Santiago. En realidad una selección de esta índole no puede Pedro Bloch, etc., algunas de de estar decidida por un solo voto; la totalidad del jurado debió ser imparcial, ajeno a las

Otras manifestaciones teatrales en Santiago del Estero

con su tarea continuada, ha sa cado de su marasmo al ambien- tales argumentos. te y así otros grupos más o menos configurados están entrando vertido así en la Meca de los en movimiento.

Horacio García, con su Compañía Experimental de Arte Dra- pues aquí para ellos todo es jaumático, ha realizado fugaces presentaciones: La Zorra y Las Uvas de Figueredo, El Oso de Ché. lov y por último Prohibido Suicidarse en Primavera de Casona, con la que obtuvo la selección para dilucidar en La Rioja la zo-

Este conjunto tiene antecedentes de mérito y su actividad se remonta al año 1948, en que fue ra fundado.



Justo Rojas

Por último un tercer grupo de características distintas, ha consagrado sus primeros empeños to técnico, con la lectura de

La revista DIMENSION sumándose a ésta inquietud, patrocinó una conferencia sobre autores teatrales a cargo del intelectual metropolitano Roberto Di Pasqua le, que versó sobre las tres grandes figuras del teatro rioplaten se: Roberto Payró, Florencio Sánchez y Gregorio de Laferrere.

El radioteatro y la ausencia de

Signos negativos dentro de es ta realidad, lo constituye la acti vidad radioteatral que de alguna manera tiene incidencia, sobre el ánimo público y la índole de las manifestaciones teatrales. Con total carencia de sensibilidad artística la emisora local da vida a pésimas exteriorizaciones de este tipo, degradando el gusto estético y corrompiendo los valores humanos y artísticos, más aún cuanto que los novelones cursis que se reproducen por la emisora, luego son finalizados en La actividad de la Compañía el teatro, para obtener ganan-Independiente de Actores Libres. clas en base a la sensiblería despertada por la irradiación de

> Santiago del Estero se ha conaventureros que hacen de esta especialidad un modus vivendis ja, mientras se obstruye el esfuerzo de otras manifestaciones más nobles

Otras emisoras de provincias ya han eliminado definitivameń. te este nivel de sus irradiaciones y es de esperar que aquí se siga el mismo camino.

La falta de una crítica de arte especializada, que bien pudiera ofrecerla algún órgano periodís. tico, o la misma emisora, agrava la situación de orfandad y de desventaja en que quedan colocados los verdaderos valores frente a la irrupción de los falso

Optica Di Lulla

Arnaldo A. Di Lullo Optico Técnico Universitario Mat. Prof. 01044

Central: TUCUMAN 68 - Tel. 4858 Sucursal: Sgo. del ESTERO 53 Anatuya - F.C.N.G.M.B.

UN FILM ARGENTINO

santiagueña -vegetación y topografía- integrando el paisaje con el hombre mismo, en fotografías y encuadres de gran téc-Los utensilios, viviendas, ves-

timenta, etc. también vertidos con fidelidad, hasta dar un acabado realismo a la versión.

Expresión humana y lenguaje muy auténticos, aún los pasajes en quíchua. Un exagerado prurito detallista podría conducirnos a una pequeña objección: la innecesaria modificación en el uso de los verbos; los changos santiagueños nunca usan el pretérito indefinido, como en el litoral, sino el pretérito perfecto. Esta sustitución altera un tanto la cadencia de la expresión: salió, en vez de ha salido; fué, en vez de ha ido, etc.

Los protagonistas están en general logrados en su papel: Lautaro Murúa ha conseguido situarse perfectamente en la índole de su personaje. Su condición de actor profesional le faculta a ello La adaptación de Roa Bastos ha sin duda, pero siempre se ha serespetado los lineamientos de la ñalado la falta de exactitud en



estas interpretaciones por pate sobrellevan con naturalidad v a de artistas metropolitanos. veces con acertado dramatismo

una buena parte de la película. En este caso ha mediado se-Cierta incoherencia general en guramente— un estudio previo, aparte que una modalidad per- la trama, advertida por alguna sonal en Murúa lo hace factible crítica metropolitana, hay que a este tipo de papel. atribuirla al argumento mismo de Los demás dentro de sus tér- la obra escrita y su condición minos: Raúl del Valle, Gabriela de relato autobiográfico. Se hu-Schoo, Raúl Parini, Orlando Sa biera hecho necesario la introcha, Marta Roldán. Quizás un ducción previa que en ella está poco exagerado el episodio de a modo de prólogo y explicita-

Sacha con la víbora. El caso de ción. Fanny Olivera es digno de des- En cuanto al sanido, cabria tacar. Artista local de teatro in- decir que no hay siempre nitidez dependiente, ha demostrado con- en los diálogos. dictones filmicas y temperamen-

Por último no dejaremos de reto dramático. Los otros aficiena- cordar la escena de los moledodos locales están en su papel. res con sus morteros sobre la Los niños dan fuerza expresi colina, la noche del eclipse luva y vivacidad; Shunko y Reina har, de gran belleza y sugestión. muy a'ustados a la descripción En síntesis un buen film, pleno que de ellos hace Abalos en su de poesía, pero también pleno libro, una acertadísima elección de realismo.



Fanny Olivera

Libreria "Libertad"

Julia M. de Pulvet

Libertad 2010 - Sgo. del Estero

PIANOS

Avellaneda 153

Teléfono 1745

Raúl Almada Cárdenas

Afinación y composturas completas

(Atiende provincias yecinas)

Sgo. del Estero

ADHESION

Tucumán v Salta

Lencería "DIANE"

Esta película lograda sobre el

libro homónimo de Jorge W.

Abalos, es un verdadero acierto.

obra original; en el guión solo se

advierte un cambio en el orden

Los matices humanos y la na-

turaleza están perfectamente lle-

vados a la pantalla, sin que se

produzca alteración visible, aún

para el observador familiarizado

Si nos pusiéramos a descom-

cinematográfica, comprobaríamos

poner en factores la composición

que en todos ellos ha existido

un rigor y una selección inteli-

Librería

"EL ESTUDIANTE"

Idbros - Utiles Escolares - Cotillón

Sgo. del Estero

Naturaleza prototipicamente

del relato.

La Casa de las Medias

Galería Tabycast Local 7 manuel a. nandolfi-

MAXIMA CATEGORIA EN JOYAS

CREDITOS

LIBERTAD 650

Teléfono 4173

Sgo. del Estero.

MARIANO R. PAZ MARIANO J. PAZ ABOGADOS

Sáenz Peña 123 - Teléf. 1405. SANTIAGO DEL ESTERO

DEL TIEMPO IDO

Esta sección está destinada a reproducir en forma fragmentaria o completa, viejos escritos, cuya actualización pueda resultar útil. Hay muchos de ellos que a pesar de su calidad o interés, sufrieron el destino de una escasa y precaria circu-

- 1937 -

En las noches del trópico, mientras la carabela avanzaba lentamente hacia la tierra nativa, los astros del cielo americano los que él viera en Santiago entre los naranjos de la casa paterna, los que lo miraron en sus andanzas juveniles por las ca lles silenciosas de La Paz, se le aparecieron nuevos y un ambiente hasta entonces desconocido para él lo rodeó y le dió fuerza y confianza para afrontar una empresa, imprecisa aún, de la cual ya se sentía actor.

De regreso en la aldea, que no otra cosa era Santiago entonces, la pequeñez del medio económico social y la sordidez del medio político, develaron definitivamente ante sus ojos la realidad de la vida colonial

Asentado el régimen de los cabildos sobre las bases democráticas que alentaron los principios de los viejos comuneros de Castilla, en la realidad nada tenían de aquellos ayuntamientos. La incapacidad, la petulancia y el egoísmo, habían asentado en el sitial de los gobernantes y un pequeño grupo de españoles y de criollos (estos últimos carentes de toda idea de su propla condición) habíanse apoderado de las canongias municipales con miras a sus propias satisfacciones.

Gobérnar el pueblo se reducía a cobrar impuestos, cuidar de la acequia, organizar procesiones y a veces establecer contribuciones extraordinarias para subvenir a las necesidades de la Corona o de los pueblos vecinos; lo más del tiempo transcurría en pleitillos aldeanos y en menudas intrigas.

Así se explica que Borges rompiera de inmediato con aqueilas gentes, que quisieron someterlo a su rutina.

Horizonte cerrado, panorama sin mirajes, la vida de la colonia se ahogaba entre el cruadrilátero de los cuatro conventos y reptaba a la altura de la mentalidad de sus gobernantes.

Pero no todo estaba dormido; inquietudes apuntaban aqui y allá; algunos jóvenes fueron alcanzados por las ideas que Borges agitaba; pronto empezaron a dividirse entre criollos v

Borges estaba en correspondencia con Moldes, que en Salta anticipaba los ideales de la revolución, y convencido ya de la necesidad de concluir con el régimen tutelar de los extraños, soñaba en la realidad de un movimiento libertador.

Bajo su influjo, en la aldea enquistada del coloniaje, empezaban a germinar las milicias criollas de la libertad, que pronto hemos de ver lanzarse a la acción cuando el grito de Mayo galopa por todas las ruías del Virreynato.

(El extracto corresponde al trabajo "Juan Francisco Borges y el sentido de la libertad y el federalismo" de Horacio G. Rava, aparecido en la edición Nº 12 de la revista CENTRO, de Santiago del Estero, Lleva fecha de febrero de 1937).

El Hedor de América

empeñados en una salvación. Y que esa salvación es común al paria anónimo de la gran ciudad dades que no somos ni pulcros ni y al indio, mal que le pese al hedientos sino que estamos todos burgués pulcro.

Antonio Alonso JOYERO

BUENOS AIRES 20 - 1 . Piso - Opto. 2 - SANTIAGO DEL ESTERO

Optica ASENCIO JOYAS - RELOJES

AVELLANEDA 257

Teléfono 2847

SANTIAGO DEL ESTERO

Guillermo Robles Avalos

Bicicletas "GUYROB" en todos los modelos

LA PLATA 300

Teléfono 5151

Sgo. del ESTERO

I. A. C. I.

INSTITUTO DE ASES TRAMIENTO CONTABLE IMPOSITIVO CARLOS D. TAGLIAVINI - JOSE A. PIRRO

Asesor Impositivo: Carlos D. Tagliavini

SAN MARTIN 56 - Teléfono 1408 Sgo, del ESTERO

Galería Rose Marie

MAIPU 150 - Local "6" - Telef. 19220

SAN MIGUEL DE TUCUMAN

LIBRERIA

Libros

?······

Colecciones

Galeria Tabycast - Local 18 Teléf. 3691 - Sgo. del Estero Revistas

CRITICA DE LIBROS

EL PROBLEMA DEL RELATIVISMO CULTURAL (Comentario sobre
un capitulo de Meiville Herskovits en su libro El Hombre
y sus Obras Ed. Fondo de
Cultura Económica 1957).

El libro de Herskovits

Atahualpa —el último Inca— crefa
en cl Sol. Sin embargo fué sacrificado so pretexto de idolatría. Pero
kovits en su libro El Hombre
y sus Obras Ed. Fondo de
vincente que aquél Dios invisible.

Cortes reprocha a Montavisible.

El libro de Herskovits tiene casi El libro de Herskovits tiene casi 700 páginas. He preferido detener-me en este capítulo, a mi parecer-básico, consecuente con el cuál se desarrolla toda la obra, para ganar en profundidad lo que aparentemen-te se pierde en la omisión de una crítica recevel. crítica general.

Esto se justifica en una disciplina como es la Antropología Cultural, reacia de por si a la formula-ción de principios rigidos que fa-cilitarian una labor de esa natura-

bres acerca de los modos de vida de los otros pueblos, subsisten o se desmoronan según las diferentes concepciones de aquello que se con-

Pero estas valoraciones de la for-ma de "endoculturación" de los in-dividuos, son relativos al fondo cul-tural de donde surgen.

tural de donde surgen.

Herskovits nos dice que el investigador de campo, debe desentenderse de toda valoración "etnocentrista" en el estudio de las culturas de los pueblos; debe hacerlo desde su propia textura de valores.

Aceptamos ciertos modos de concebir las cosas, inculcados desde la infancia por el proceso de socialización que transcurre en aquel grupo primario que denominamos familia.

Pero la interacción con los otros grupos, con los demás hombres van determinando en cierta manera nuestra conducta Aci es que respondepos, con los demás hombres van de-terminando en cierta manera nues-tra conducta. Así es que responde-mós ante parecidas situaciones de parecidas maneras. La cultura nos provee de ciertos modos de conduc-ta ya establecidos, ya sancionados por los usos, costumbres o por las leyes.

Las conductas varian dentro de ciertos límitos. Pero hay un transfor-

Las conductas varian dentro de ciertos límites. Pero hay un transfondo, algo que es el "ethos", el carácter social o como Linton denomina, la Personalidad social básica; aquél conjunto de motivaciones, elementos comunes a los individuos de un pue-

Nos conformamos en mayor o me-nor medida con nuestro propio sis-tema de valores, es decir, nos ajus-tamos a ellos y hasta los considerá-mos muy bueno. Notamos entonces que el "etnocentrismo" es positi-vo como factor de adaptación del individuo al grupo. Pero a veces se exagera, racionalizándoselo y tomán-dolo como programa de acción. Así, las formas del nazismo y de los im-perialismos no nos parecen tan ex-traños.

No hay ninguna base científica para considerar los valores de una cultura como superiores a los demás. Esta falacia fui difundida por europeos y norteamericanos y proporcio-nado por el dominio de la técnica y de la ciencia. Pero se olvida a me-nudo que el auge de la técnica y de la ciencia es más bien creación re-

Cortes reprocha a Moctezuna los sacrificios humanos de los aztecas y Moctezuma los considera menos re-probable que los sacrificios que los mismos españoles hacían de su Dios, según el ritual cristiano,

¿Cuántas veces no hemos conside-ado las formas de poligamia sean poligia o poliandra como signos de atraso cultural? Una tribu poligá-mica de Dahomey es un todo bien integrado culturalmente. Hasta tal punto consideran convenientes los matrimonios de un hombre con vamatrimonios de un hombre con varias mujeres que ellas mismas estimulan al marido un nuevo cirsamiento para que estén más repartidas las tareas del hogar. Y no digamos, de los partos espaciados que permito este sistema, concordante con los mejores preceptos de la ginecología.

Por desgracia, la aparente superioridad cultural europea ha estado respaldada por la fuerza de los cañones argumento bastante convincente, si se tiene en cuenta que las más de las veces se ha hecho resistencia con elementales armas como lanzas, arcos y flechas.

Otra falacia sería la vertida por Otra falacia sería la vertida por las teorías evolucionistas en el auge de su elaboración antropológica, respecto del uso y significado de ciertas palabras engañosas como "primitivos", "incivilizados", "bárbaros", etc. a-los cuales Herskovits prefiere sustituir por "ágrafos" (recuérdese la antinomia civilización-barbarie). A estos pueblos se les considera erróneamente como antepasados contemporáneos nuestros y se les equipara con los primeros habitantes de la tierra.

Pero ningún cuerpo de costumbres es estático —nos dice— y dichas de-nominaciones hacen referencias a "valoraciones" más que a descripcio nes (es decir, son formas de etno

Aquí Herskovits aporta su crítica constructiva para advertirnos contra los dogmatismos engañosos. Tal sería el caso de Arnold Toynbee —no antropólogo— quién al hablar de lo que él denomina "proletariado externo", o sea aquellos pueblos fuera del ámbito de una civilización, tienden a rebajarla en su contacto. Las costumbres se "barbarizan". Lo que costumbres se "barbarizan". Lo que Tovnbec no entiende es el fenómeno de la transculturación, es decir, aque-llos intercambios que son inevitables en los contactos de los pueblos.

En resumen, creemos que la actitud de M. Herskovits es positiva en
cuanto advierte al investigador de
campo contra los apriorismos en las
consideraciones de culturas distintas
a la suya. Su obra, por ende, es objetiva y veraz. Consecuente con las
exigencias de las ciencias antropológicas, su filosofía relativista —relagicas, su filosofía relativista —rela-tivismo que parece invadir todos los campos del saber al decir de Whi-tehead— no niega los universales culturales, Insiste en la dignidad de

cada cuerpo de valores, lo cual es ya una valoración aceptable universal-mente. Universales serían "mínimos denominadores comunes dentro de la variabilidad de los fenómenos del mundo cultural". Tal la moral, alguna concepción de verdad, el goce es-tético, etc. Lo opuesto a ello serían los absolutos que no admiten varia-ción, ni difieren de cultura a cultura. El relativismo, como opuesto al et-nocentrismo cultural, admite la ne-cesidad de tolerancia frente a con-venciones diferentes a las nuestras,

LEOPOLDO 'ALLUB

La Tragedia de la diplomacia Norte americana - William Appleman Williams - Ed. Grijalbo - México.

Este libro producto del trabajo de una mentalidad joven norteamerica-na, con su difusión en las librerías de América contribuye, dentro de su orden, a acusar el mejor de los síntomas en un pueblo: el reencuentro consigo mismo de retorno del desen-gaño de viejas falacias. El título de gaño de viejas falacias. El título de este trabajo consiste en el análisis riguroso, homado y meditado de la política de Estados Unidos en el ex-terior; y, sobre todo, la tragedia del olvido de su flaca condición huma-na, que los lleva a proceder arbi-trarjamente en combre de vicios trariamente en nombre de viejos principios y lemas norteamericanos, efecto de su ceguera casi infantil.
Confunden la verdad del principio
con los apetitos y concuspicencias
propios de un sector de la humanipropios de un sector de la humani-dad que ellos constituyen. Lo cer-tero del juicio Williams estriba pretero del juicio Williams estriba pre-cisamente en mostrar, con grucasa tintas la contradicción permanente de la diplomacia de su patria: apa-rentemente bien intencionada pero de efectos funestos para todos los pue-blos sometidos a su influio; de pre-tendidos ribetes democráticos, exornada de grandes frases, pero a la nada de grandes frases, pero a la larga o a la corta fatal para los auténticos movimientos democráticos en los países que tienen la desgracia de relacionarse con ella, viéndose forzados los pueblos a posponer en su desmedro, indefinidamente sus aspiraciones más sanas e intimas como comunidad, para sostener odiosas plutocracias robustecidas por esa diplomacia.

El autor con aguda sensibilidad, El autor con aguda sensibilidad, rara en un miembro de esa sociedad tecnolátrica, toca el trigémino en el descubrimiento de una de las causas del drama que es lo siguiente: Estados Unidos proclama la autodeterminación de los pueblos, manifestando el desea sincera de seculiar la desea sincera de seculiar la conseguia de la conseguia minación de los pueblos, manifestan-do el deseo sincero de resolver los problemas internos de aquellas so-ciedades, pero a la manera y con el sistema de vida yanqui, con prescin-dencia absoluta de los hábitos y cul-tura de esa sociedad determinada porque presupone que el remedio yanqui es el único —la panacea uni-

A los iberoamericanos no nos cor-prenden tales descubrimientos, que son viejos conocidos nuestros, por haberlos sufrido en carne propia, pero nos satisface en cambio que en el mismo centro del imperio tocnolátrico surian estos brotes de reden

ALFONSO R. MONTENEGRO

Batzac — Jaime Torres Bodet — Ed. Fondo de Cultura Económica — Mé

Jaime Torres Bodet, es un escritor Jame Torres Bodet, es un escritor dueño de un estilo elegante y sencillo, de narración fácil y viva descripción. De indudable valor su obra "Balzac" lujosamente presentada por el Fondo de Cultura Económica.

el Fondo de Cultura Éconómica.

Este libro significativo demuestra
a las claras la responsabilidad del
escritor frente al mundo. Nos encontramos con páginas impregnadas de
una pura belleza; el autor con una
noción de la forma tensa y segura,
nos va narrando paulatinamente la
vida del genio francés; su fluidez
expresiva no decae a lo largo del
libro. Sin apelar a lo exagerado
—que suele trocarse en ridículo—
mantiene el interés del lector. En su
pluma revive, ya sea el paisaje pluma revive, ya sea el paisaje presentado en forma real y rodea do de aromas vitales— como tam-bién los innumerables personajes: desde los más importantes como Madame de Berny, la marquesa de Cas-tries o Zulma Carrand, etc. —que tanto gravitaron en la vida de Baltanto gravitaron en la vida de Balrac.— hasta "tio" Verdúm portero
del Liceo, donde Honorato fuera internado en 1807. Muestra una fina
sensibilidad Bodet, y un afán de no
quedarse con las mános vacías. Con
la misma facilidad que pinta personajes, o paisajes, escudriña en la
dimensión animica.

Así indaga la întima reacción psi-cológica de "su personaje" exaltado con una sinceridad emocionante.

Nos muestra un Balzac -en la infancia— introvertido, rústico, expo-liado por la actitud incomprensible de su madre: hasta el joven desalide su madre; hasta el joven desali-ñado y aventurero con ansias siem-pre renovadas de posesión sextual: ¿Acaso fruto de un anterior desam-naro materno? Porque es indudable la comprensión y el aliento, en su vida, en sus comienzos como escri-tor, de Madame de Berny.

Nos muestra un Balzac en busca de su estilo, escribiendo a lo Walter Scott —lo que no le trajo ninguna gloria—. A un Balzac empresario, derrumbado económicamente por aus mismos despilfarros, aplazado espi-ritualmente. Para Balzac, los nego-cios tenían la misma significación que para Dostoyevaky el tapete ver-de de los casinos: ¡Su ruina! dice Bodet.

En fin la pluma de Bodet sonrie trazos en una infinita gama de ma-tices y nos va adentrando en la di-mensión profunda de un artista ge nial como Balzac, rielando imagen, paisaje, tiempo, distancia, en unidad alrededor de su vida.

MARIO MOYA

OTROS LIBROS RECIBIDOS -La semántica — Pierre Guiraud. Fondo de Cultura Económica — Méca - Mé-

—La muerte del Chacho y la le-yanda de Juan Moreira — Rodolfo Kusch, Ed. Stilcograf — Bs. As. —Siete poemas — Eugenio Florit. (Cuadernos J. Herrera y Reissig). Montevideo.

-Teatro de tres damas en la noche - Juan Bautista Devoto y Alberto Sabato, Ed. Almafuerte - Bs.

As.

—Nueve poemas documentales y una mención de la amapola — Marta Groussac. Ed. de autor — Bs. As.

—Poemas — Hóracio Pilar. Ed. Mano — Bs. As.

—Los profundos vientos — Fernando Runa Cambá — Ed. Stilco-

nando Runa Cambá — Ed. Stilcograf. Bs .As.
—El Chacho en la poesía de tres poetas — Carlos Alberto Lanzilotto. Ed. Calíbar. La Rioja.
—Dos poemas de amor — Mario Espósito. (Cuaderno N° 5). Dirección de Cultura. Mendoza.
—; Hay un folklore de la ciudad — Horacio G. Rava. (Cuaderno N° 4). Dirección de Cultura. Catamarca.
—Catamarca recibe los restos de Adán Quiroga. (Cuaderno N° 5). Dirección de Cultura. Catamarca.
—Elogio de Catamarca — Rafael Jijena Sánchez. (Cuaderno N° 6). Dirección de Cultura. Catamarca.
—Poemas — Juan Bautista Zalazar. (Cuaderno N° 7). Dirección de Cultura. Catamarca.
—Poemas — María E. Azar de Cultura. Catamarca.
—Poemas — María E. Azar de Suárez Hurtado. (Cuaderno N° 8). Dirección de Cultura. Catamarca.
—Poemas — Angel B. Segura.

—Poemas — Angel B. Segura (Cuaderno N° 9). Dirección de Cul-

- Culaderno N° 9). Dirección de Cul-tura. Catamarca.

—Provincia manganífero santia-gueño cordobesa. — Boletín Geomine-ro santiagueño Nº 1. Ed. Oficial Santiago del Estero,

Establecimiento MARROJI

Primer establecimiento

especiero de la Provincia

Molienda y fraccionamiento de especias

"Marroii Productos

H. Yrigoyen 855 - Tel. 4900

Sgo. del Estero

—La necesidad de obras de drena-je en la zona de riego del Río Dul-ce. (Opinión del experto de las Na-ciones Unidas Robert W. Pearson). Ed. Oficial. Santiago del Estero. —Silabas — Martin J. Martínez. (Cuaderno Nº 11). Dirección de Cul-

tura. Catamarca.
—Poemas con árboles — Clemen-Rosa Quenel. (Cuaderno Nº Dirección de Cultura. Cata-

—País con un nombre que amo — Juan Carlos Martínez (Cuaderno N° 16). Dirección de Cultura, Catamar-

-Las alusiones - Roberto Di Pasquale. Ed. Síntesis. México. —Poemas de cinco poetas — (H. González Trejo, F. Gorbea, J. Peroni, H. Pilar, G. Siccardi). Ed. Mano.

Bs. As.

—El desarraigo argentino — Julio Mafud. Ed. Americalee. Bs. As.

lio Mafud. Ed. Americalee. Bs. As.

—La señorita y otros cuentos —
Mabel Mármol. Ed. Perlado. Bs. As.

—Las líneas — Eduardo P. Archetti — Ediciones Cruz del Sur.
Santiago del Estero.

—Nocturna palabra — Elías Nandino. F.C.E. México.

—La púlida resu do Scho.

—La pálida rosa de Soho — Lui-sa Levinson. Claridad. Bs. As.

—El arenal perdido — Emma de Cartosio. Losada, Bs. As. —Libro de poemas — Tomat Gui-do — Stilcograf. Bs. As.

REVISTAS Y PUBLICACIONES

PERIODICAS

—Boletín El Fogón de los Arrieros, Nros. 93, 94, 95, 96. Brown 350. -Mediterránea Nº 9 -- Urquiza 277 Córdoba

—Aqui América N° 2 — (Organo del Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas). San Martín 667. (Esc. 901 — 9º pi-

-El Libro, Nros. 136-138 - 139-

—El Libro, Nros. 136-138. — 139140. — Perú 127. Buenos Aires.
—Bibliografía Argentina de Artes
y Letras (Fondo Nacional de las
Artes), Nros. 1, 2 y 3. Avda. Roque
Sáenz Peña 501. — 8° piso. Bs. As.
—Muestras América (poemas de
Martín J. Martínez, Alberto Alba,
José Moreno, Clementina Quenel, J.
Carlos Martínez, Carlos Zurita. Chaco 491, Santiago del Estero.
—Tiempo № 5, San Martín 261.
Posadas.

Posadas. -Juego Rabioso Nº 1, R. Peña

557. Buenos Aires.

Con el título de "Flora y Fauna en el Folklore de Santiago del Estero", acaba de dar a luz su libro María Teresa Avila. Esta obra que había sido anunciada con anterioridad en el plan de ediciones de Editorial Raigal, ha sido impresa finalmente bajo la responsabilidad de la autora.

Los datos y referencias que componen este trabajo han sido recopilados fundamentalmente en la zona de Vinará, departamento Río Hondo.

La revista "Signo" de Tucumán continúa apareciendo, ahora en un nuevo estilo. Su edición Nº 7 incluye trabajos de Lázaro Barbieri, Víctor Massuh, Mario Espósito, Julio Mafud, Ricardo Carpani, etc. y cuenta con ilustraciones del grabador y pintor riojano Reinerio Fallabrino.

El poeta Omar Estrella, ha editado un nuevo libro de poemas bajo el título de "Zodíaco del hombre".

Su poesía afirmativa y llena de fe, trasunta su escondido fervor militante. Consigue unir en sus composiciones dos estados aparentemente contradictorios: pasión y serenidad. Distribuye la obra libreria "To Be", Maipú 43. Tucumán.

El próximo número de "Dimensión" aparecerá en el mes de julio, y a partir de entonces, lo hará cada

"DIMENSION"

Galería Tabycast. Local 18 - Teléf. 3691 Santiago del Estero, (Argentina) Reg. de la Propiedad Intelectual Nº 559,920 DIRECTOR:

FRANCISCO RENE SANTUCHO

Diagramó la edición: Juan Carlos García. Los grabados pertenecen a:Pedro Molina. La ilustración de la portada está tomada de un mate de plata cuzqueño.

REPRESENTANTES:

Capital Federal: Emma de Cartosio - Gallo 1606 - 69 Piso "B".

Córdoba: Alberto Rizo Patrón - Peredo 26. Santa Fe: Evaristo Mosqueda - Boulogne Sur Mer 2650.

Tucumán: Carlos Tagliavini - Ofic. G - Galería Rose Marie.

Corrientes: Edgard Romero Maciel - Plácido Martínez 1255.

Catamarca: Juana Mercau Orozco - Salta

Jujuy: Luis Pellegrini - B. Alto La Nieve Salta: D. V. Villarreal - San Luis 351. Chaco: Manuel Rayano - Rawson 574 -

Mar del Plata: Federico Fantini - Alberti

La Rioja: José A. Santiago - Rivadavia esq. Irigoyen.

La Plata: Mario Moya - Calle 49 Nº 761. Rosario: Juan Carlos Rimini - Urquiza 1438 EXTERIOR:

Perú: Efraín Morote Best - Casilla 118. Ayacucho.

Bolivia: Eduardo Ocampo Moscoso - Univ. de San Simón - Cochabamba. Chile: Andrés Sabella - Casilla 449 - Anto-

Precio del ejemplar \$ 20.-Suscripción 6 números .. "100.-Suscrip. 6 números ext. (dólar) 2.-Los pagos del exterior se estable-

cen en dólares y deberán venir por intermedio del Banco Londres. Summummummummin Simummin Simum

E.G.A. - Maipú 465 - Tucumán

EDITOR

COLECCIONES "OBRAS ETERNAS" "JOYA" "CRISOL" "PREMIOS NOBEL" "AUTORES MODERNOS" "FL LINCE"

losé B. Ledesma Agente para Santiago del Estero

LIBERTAD 182 Teléfono 4116

Santiago del Estero